

ARCHIVOS FOTOGRAFICOS EN MADRID

Coordinación

M^a Teresa Fernández Talaya



INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS
MADRID, 2023

Créditos:
INSTITUTO DE ESTUDIOS MADRILEÑOS
Consejo Superior de Investigaciones Científicas
Centro de Ciencias Humanas y Sociales

La responsabilidad del texto y de las ilustraciones insertadas
corresponde al autor de la conferencia.

Imagen de cubierta: Arco levantado en la calle de Alcalá de Madrid, a la altura de la calle de Peligros, en honor de Alfonso XII. A la izquierda, la iglesia de las Calatravas. J. Laurent, 14 enero de 1875. Colección fotográfica del Archivo del Palacio Real de Madrid.

©2022 Instituto de Estudios Madrileños
©2022 Los autores de las conferencias
ISBN: 978-84-126613-0-9
Depósito Legal: M-31148-2022
Diseño Gráfico: Francisco Martínez Canales
Impresión: Service Point
Impreso en España

SUMARIO

	<u>Págs.</u>
<i>Introducción</i>	9
<i>Madrid en la Real Colección de Fotografía. Archivo Fotográfico del Palacio Real de Madrid</i> REYES UTRERA GÓMEZ.....	13
<i>Archivo de la Agencia EFE</i> PALOMA PUENTE FUENTES	39
<i>El fondo fotográfico del Archivo General de la Administración</i> MERCEDES MARTÍN PALOMINO Y BENITO	51
<i>Los fondos fotográficos de la Biblioteca Nacional de España</i> ISABEL ORTEGA GARCÍA.....	73
<i>Las colecciones fotográficas en Biblioteca Digital Memoriademadrid</i> GILBERTO PEDREIRA CAMPILLO / JUAN RAMÓN SANZ VILLA	95
<i>El Archivo fotográfico del diario ABC</i> FEDERICO AYALA SÖRENSEN.....	129
<i>La Fototeca del Instituto del Patrimonio Cultural de España</i> TERESA DÍAZ FRAILE.....	145

<i>El Archivo fotográfico del Banco de España</i> ELENA SERRANO GARCÍA	167
<i>Los fondos fotográficos del Archivo Regional de la Comunidad de Madrid</i> MARÍA JESÚS LÓPEZ GÓMEZ.....	195
<i>La Historia de Madrid a través de sus fotografías: El fondo del Museo de Historia de Madrid</i> HORTENSIA BARDERAS ALVAREZ	215
<i>Los fondos fotográficos del Archivo del Servicio Histórico del COAM</i> ALBERTO SANZ HERNANDO.....	247
<i>Mision Región: La Creación de un fondo fotográfico para la historia</i> DAVID REJANO PEÑA / MÓNICA LUENGO AÑÓN / PACO GÓMEZ	259

LAS COLECCIONES FOTOGRÁFICAS EN BIBLIOTECA DIGITAL MEMORIADEMADRID

THE PHOTOGRAPHIC COLLECTIONS IN THE MEMORIADEMADRID FIGITAL LIBRARY

Por Gilberto PEDREIRA CAMPILLO

Director de la Biblioteca Digital Memoria de Madrid.

Por Juan Ramón SANZ VILLA

Jefe de la Sección de Difusión de la Biblioteca Digital Memoria de Madrid.

Conferencia pronunciada el 10 de noviembre de 2022 en
la Sala de Conferencias del Colegio de Arquitectos de Madrid COAM

*“En cuestiones de cultura y de saber, solo se pierde lo que se guarda;
sólo se gana lo que se da”*

Antonio Machado

RESUMEN

Desde su creación en el año 2008, la biblioteca digital memoriademadrid ha conseguido poner a disposición de la ciudad de Madrid una colección de más de 250.000 documentos compuestos por más de siete millones de imágenes. Proceden todas ellas, no sólo de las Bibliotecas, Archivos y Museos de la ciudad de Madrid, sino de otras instituciones (no siempre municipales) cuyas colecciones se hayan directamente relacionadas con la ciudad de Madrid.

Fruto de esta actividad la Biblioteca ha creado un fondo en el que conviven documentos de muy distinta naturaleza de los que, por su enorme interés y su procedencia, cobran especial relevancia las colecciones fotográficas.

ABSTRACT

Since its creation in 2008, the memoriademadrid digital library has managed to make a collection of more than 250,000 documents made up of more than seven million images available to the city of Madrid. All of them come, not only

from the Libraries, Archives and Museums of the city of Madrid, but from other institutions (not always municipal) whose collections are directly related to the city of Madrid.

As a result of this activity, the Library has created a fund in which documents of a very different nature coexist, from which, due to their enormous interest and their provenance, photographic collections are especially relevant.

PALABRAS CLAVE: Biblioteca digital, Archivos fotográficos.

KEYWORDS: Digital library, photographic files.

A lo largo de estas páginas abordaremos estas desde un doble punto de vista. En primer lugar nos acercaremos a la Biblioteca para conocer cuál es la infraestructura técnica que permite a la Biblioteca la creación, mantenimiento y explotación de su archivo fotográfico y en segundo lugar, haremos un repaso de aquellas colecciones o proyectos que a fecha de hoy nos permiten acercar a nuestros visitantes un fondo fotográfico digital resultado de la confluencia de distintos intereses: los propios de las llamadas instituciones de la memoria, los intereses de los propios madrileños y los procedentes de otras organizaciones ajenas al Ayuntamiento.

El origen de la Biblioteca, y por tanto de este archivo, hay que buscarlo en el año 2005. El año en el que el Ayuntamiento de Madrid publica *“Madrid 2012: Ciudad en Red. Libro blanco y estrategia para la implantación de la sociedad de la información en la ciudad de Madrid”*. En este trabajo el Ayuntamiento de la ciudad plantea por primera vez la “digitalización de contenidos culturales e históricos de la ciudad (...) con el objetivo de compartir con los ciudadanos la memoria histórica y cultural de la ciudad”. Se trataba de:

Digitalizar y trasladar [y preservar] a los formatos más adecuados todos los contenidos relacionados con actividades culturales que se desarrollan o han desarrollado en la ciudad de Madrid, así como toda la memoria histórica que sobre la ciudad guarda el Ayuntamiento (...)

No obstante, no será hasta tres años después cuando la Biblioteca inicie su andadura; primero como una pequeña biblioteca dedicada a mostrar colecciones sobre la Guerra de la Independencia y especialmente sobre lo sucedido en Madrid en el año 1808 y durante los años posteriores, y posteriormente ampliar su foco de interés en toda la historia de la ciudad.

Surge con un triple objetivo:

I.- Digitalizar la totalidad de las colecciones de interés histórico y cultural conservadas en el Ayuntamiento para crear una colección digital.

II.- Difundir esta colección a través de su página web www.memoriademadrid.

es, Redes Sociales o cualquier otro medio como webs temáticas o aplicaciones para móviles.

III.- Preservar: estas colecciones desde un doble punto de vista:

- Tomando parte en la **Conservación** de los originales facilitando la necesidad de compatibilizar el derecho a la consulta y la necesidad de Preservarlos.

- **Preservando a largo plazo la propia colección digital.**

Surge como un proyecto transversal que implica, no solo a los distintos servicios del Área de Gobierno de Cultura, Deporte y Turismo (Bibliotecas, Archivos y Museos), sino que además acoge a otros servicios municipales como La Banda Sinfónica Municipal, la Empresa Municipal de la Vivienda y Suelo, Juntas Municipales, Dirección General de comunicación, Urbanismo, entre otras.

De igual modo, la Biblioteca ha firmado convenios de digitalización con el centro de Estudios Sociales y demográficos (CSIC), Metro de Madrid, Diario As, etc., además de servir de centro de recogida y conservación de documentos en poder de los propios ciudadanos a través del proyecto Memoria de los barrios.

Y surge como un proyecto “abierto” a todo tipo de documentos:

Esta variedad de colaboraciones conlleva que la biblioteca debe afrontar los problemas derivados de la existencia de una gran variedad de tipos documentales: monografías, publicaciones periódicas, partituras, manuscritos, pinturas, escultura, tarjetas postales, reconstrucciones en 3D, etc. Y, por supuesto, fotografías.

1.- LA BIBLIOTECA DIGITAL POR DENTRO

La creación, conservación y difusión del archivo fotográfico de la biblioteca no sería posible sin una infraestructura que permita llevar a cabo tareas como la digitalización, la gestión del archivo, así como su preservación a largo plazo.

En materia de la **Digitalización** de colecciones la Biblioteca cuenta con diferentes dispositivos que le permiten digitalizar casi cualquier tipo de documento, independientemente de su naturaleza.

- Cuenta con escáneres específicamente diseñados para la digitalización de documentación histórica (luz fría, soportes con sensores de presión, altísima calidad óptica)

- Escáneres para la digitalización de microfilm.

- Escáneres para la digitalización de placas, negativos y diapositivas.

- Equipo/Estudio fotográfico para la realización de documentos fotogramétricos, etc. (Cámara, Iluminación, Caja de luz, plataforma rotatoria, etc.).
- Y medios para la digitalización de documentos audiovisuales.

A esta infraestructura hay que sumar el equipo humano integrado por Bibliotecarios, Operadores de escáneres e Informáticos, sin los que ninguna de estas tareas sería posible.

Para la **Gestión del Archivo** la Biblioteca utiliza un Sistema de Gestión Documental desarrollado *ex profeso* por la propia Biblioteca y que se construyó adaptándolo a las necesidades de impuestas por la heterogeneidad de los propios documentos. Es un desarrollo realizado mediante Software Libre (MySQL y PHP) y en él se integran, tanto los archivos destinados a la difusión (imágenes en JPG, TIF o PDF) como la metainformación asociada a ellos (DC, METS)

Este Sistema de Gestión Documental incorpora tres módulos esenciales:

Workflow: Sirve para gestionar todas las etapas del proceso de digitalización, desde el momento de entrada física de la documentación hasta su publicación; permite la asignación de trabajos, la selección del escáner más adecuado, la gestión de los ingresos y devolución físico de documentos, entre otras.

Gestión de Fondos: Se trata de un sistema de Gestión en el que se integran todos los objetos digitales terminados y es la herramienta en la que se desarrollan las acciones propias en la gestión de una colección digital: búsquedas, catalogación, selecciones documentales, importación y exportación de registros, entre otras.

Publicación: Es la herramienta de publicación que permite la consulta y visualización del archivo en la web de la Biblioteca (www.memoriademadrid.es), así como la presentación de selecciones documentales para crear “Especiales temáticos” (microsites dedicado a temas concretos).

Uno de los objetivos prioritarios de la Biblioteca Digital es la **preservación a largo plazo** de la colección digital. Ya desde 2008, conscientes de la fragilidad de los archivos digitales custodiados, se pusieron en marcha una serie de acciones orientadas a la preservación de la colección que culminaron con la adquisición en 2016 de un Sistema de Preservación Digital que garantizaría el almacenamiento y el acceso a largo plazo de objetos digitales.

Esta es una cuestión fundamental. Especialmente si tenemos en cuenta que “Digitalizar no implica preservar” y que “Todo objeto digitalizado debe ser preservado”. Para ello la Biblioteca cuenta con el sistema de preservación integrado “*LIBSAFE Advanced*” que garantiza la integridad y acceso a nuestro archivo digital (copias duplicadas, auditorías y caracterización de ficheros, más de 200 Tb de espacio de almacenamiento en RAID Z2, entre otras).

2.- EL ARCHIVO FOTOGRÁFICO DE LA BIBLIOTECA DIGITAL MEMORIADEMADRID

El Archivo fotográfico de la Biblioteca Digital memoriademadrid se compone de la documentación aportada, tanto por los propios Archivos, Bibliotecas y Museos de la ciudad de Madrid como la que ha llegado a la Biblioteca a través de los distintos proyectos desarrollados por esta. Nos referimos a proyectos como Memoria de los Barrios o la digitalización de los archivos históricos de la EMV o de la actual Dirección General de Comunicación.

2.1.- Memoria de los Barrios

Se trata de un proyecto de digitalización de documentación, de carácter histórico o no, en manos de particulares, principalmente fotografías sin excluir otros tipos de documentos. Una iniciativa que no trata solo de difundir estos “micro archivos” reunidos por los propios vecinos de la ciudad, si no que trata de garantizar su conservación y accesibilidad a largo plazo.

Surge de la colaboración de tres agentes fundamentales:

- La **Biblioteca Digital Memoria de Madrid** quien aporta la organización y capacidad técnica para construir el archivo.
- La red de **Bibliotecas Públicas** de quienes obtenemos la “cercanía” y la conexión con el ciudadano
- Y, por supuesto, **los ciudadanos** que son quienes poseen la documentación que cobra sentido como una forma de incluir en el Patrimonio Documental de la ciudad aquella documentación que hasta ahora pertenecía al ámbito personal que se encuentra en riesgo de desaparición por varias razones: la irrupción de lo digital, la descontextualización y la escasa valoración una vez trascienda el mero recuerdo personal o la escasa atención que tradicionalmente ha dado la Administración a este tipo de documentación.

Hoy, y desde su puesta en funcionamiento en 2014, memoriadelosbarrios ha permitido la recuperación de más de 8.000 documentos, esencialmente fotografías, de las que en la actualidad son accesibles 3.633 que mayoritariamente proceden de los distritos de Carabanchel, Moncloa-Aravaca y Arganzuela.

Además, ha experimentado algunos cambios que modifican su concepción original focalizando su atención hacia las Asociaciones de vecinos (Asociación de vecinos “Osa Mayor” o la propia Federación Regional de Asociaciones de Vecinos de la Federación Regional de Madrid son un ejemplo) y ha abierto una vía de recuperación de proyectos abandonados por las corporaciones anteriores: Paraíso [in]habitado, Plantación de la Memoria, MUA Project, etc.

2.1.1.- Aravaca: Eduardo Alameda, el fotógrafo aficionado

Dentro del catálogo de imágenes recolectadas por la Biblioteca Digital memoriademadrid a través del trabajo con Bibliotecas Públicas Municipales y Asociaciones de Vecinos es obligado comenzar por el caso de Aravaca. La web dedicada a los testimonios de este antiguo pueblo madrileño, anexionado a Madrid el 20 de octubre de 1951, aunque su absorción por parte de Madrid fue aprobada por decreto de 28 de octubre de 1949.

Durante 2012, en una iniciativa apoyada por la Junta Municipal del Distrito de Moncloa-Aravaca y PhotoEspaña, las asociaciones de vecinos recogieron cerca de 1.500 fotografías con las que se organizó una exposición física y una página web. No obstante, una vez pasado el tiempo y cerrada la exposición, se dejó de pagar el dominio de la página web lo que provocó su cierre, desapareciendo también las imágenes a ella asociadas. La anécdota refleja la fragilidad que tienen muchos de estos proyectos de recuperación de la memoria colectiva, al no tener en cuenta cuestiones como la de la preservación de los trabajos realizados y no programar acciones que vayan más allá de la propia fecha de cierre de los eventos. No obstante, gracias al trabajo y la insistencia de la Asociación de Vecinos Osa Mayor desde el año 2016, todas estas imágenes fueron recuperadas y en 2020 pasaron a formar parte del fondo de Memoria de los Barrios.

De no haber mediado la intervención de las asociaciones vecinales, hubiera ocurrido una pequeña catástrofe, ya que dentro del fondo podemos encontrar imágenes que cubren la historia de Aravaca desde principios del siglo XX. Un daño agravado además por la desaparición durante la Guerra Civil de del archivo histórico de la localidad, por lo que la reconstrucción de su memoria colectiva quedaba en manos de sus habitantes. Entre ellos, y como ejemplo más destacado de los donantes de imágenes, destaca poderosamente la figura de Eduardo Alameda, tanto por la cantidad como por la calidad de las fotografías aportadas por su familia al proyecto. Imágenes que cubren, además, varias décadas de la historia familiar y colectiva de Aravaca.

Eduardo Alameda era un aficionado a la fotografía que empezó a cultivar su afición en la segunda década del siglo XX y estuvo practicándola toda su vida. Gracias a él, y a otros vecinos de la localidad que también aportaron imágenes podemos ver fotografías que nos transportan a una localidad eminentemente agrícola, aunque también residencial. De esta manera vemos los pequeños chalés, los lugares de culto del pueblo, sus iglesias y ermitas, sus transportes, sus fiestas etc.

Las fotografías de fiestas es una constante en Memoria de los Barrios, no solo en Aravaca. Es algo lógico puesto que, cuando la fotografía no estaba al alcance de todos y había que seleccionar cuidadosamente qué era lo que se podía plasmar en una imagen, los ciudadanos elegimos para guardar en nuestra memoria los momentos felices, tanto familiares como colectivos: fiestas patronales, bodas, bautizos, reuniones de amigos, acontecimientos especiales....

Y niños, muchos niños que aparecen ante nosotros de bebés, de comunión, en el colegio, en festivales, etc.

Al pasearse por Memoria de los barrios, reconforta ver cómo, aunque la gente que aparece en las imágenes esté atravesando situaciones más o menos complicadas, cosa que se plasma en ellas de una forma u otra, todos ellos poseen la dignidad emanada de intentar vivir de la mejor manera posible en la compañía de sus seres queridos. Evidentemente, estos testimonios pueden ser mal interpretados y dar pie a la discusión de que si lo que se está realizando en el proyecto es una recopilación de imágenes que puedan servir como fuente histórica, o si se está falseando una realidad a base de testimonios parciales que sólo sirven para realzar esa forma descafeinada de hacer historia, que es como puede definirse a la Memoria, que bien sabemos es muy selectiva y por lo tanto inexacta.

Hay que reconocer a la familia Alameda su buen gusto y su cariño a la hora de conservar este legado que no todo el mundo desgraciadamente tiene con sus recuerdos familiares. No todo el mundo lo tiene. Es frecuente el hallazgo de álbumes familiares abandonados fuera de contexto que ya nadie puede explicar qué es lo que se encuentra en su interior. Y es que lo que se intenta hacer con este tipo de programas que el ciudadano sea consciente de que lo que tiene es un patrimonio que todavía no sabe que lo es, y que puede llegar a serlo por mucho que puedan ser fotografías de aficionados o fotografías hechas con cámaras de poca calidad, pero que pueden hablar de nosotros mismos como como ciudadanos de Madrid.

2.1.2.-Tomás Prast. El fotógrafo profesional.

Este es un caso que es el contrario del de Eduardo Alameda dentro del proyecto Memoria de los Barrios, que como decimos, en su inmensa mayoría está integrado por imágenes procedentes de los álbumes familiares de los donantes. Aquí hablamos de un fotógrafo profesional cuya familia también conservó sus imágenes como legado. No se trata de un fotógrafo muy conocido, aunque no dejara de realizar fotos durante toda su vida. Trabajó fundamentalmente para ilustrar publicaciones de los años 30 y 40, muchas veces para instituciones como el Patronato de turismo. Realizaba fotos muy profesionales, normalmente de espacios muy reconocibles, como el Paseo del Prado, y otros monumentos turísticos de la ciudad más o menos populares, como el palacete de la Moncloa, antes de su destrucción durante la Guerra Civil, al que dedica un reportaje o el propio Club de Campo de la Casa de Campo madrileña.

Pero Tomás Prast también tenía alma de fotógrafo callejero y tenemos más de un ejemplo en imágenes que sí que nos permiten ver un Madrid habitado y habitable. Es el caso de su imagen de la Plaza de los Carros en pleno proceso de descarga de mercancías destinadas al Mercado de la Cebada, edificio al que presta también especial atención en otras imágenes por encontrarse cerca de su

domicilio. Aunque desde luego la imagen por la que merezca pasar a cualquier antología de historia de la fotografía de nuestra ciudad es la imagen del Palacio Real justo después de la Guerra Civil. Se trata de una imagen muy impactante que gana con cada revisionado viendo un palacio rodeado de zanjas, lleno de impactos de metralla. Una imagen que nos traslada por su violencia a una época, en este caso no demasiado no demasiado feliz.

2.1.3.- La Unión de Hortaleza. El archivero periodista y otros testimonios.

Existe en los barrios madrileños, en los antiguos pueblos que desde finales de los años 40 y principios de los 50 se unieron a la capital para formar el llamado “Gran Madrid”, una gran conciencia de lo que es la pertenencia a ellos, ya lo hemos visto en el caso de Aravaca. Resulta muy frecuente encontrar en ellos asociaciones, no ya de vecinos, sino centradas en la tarea de recuperar su pasado. Ocurre en Vicálvaro, Carabanchel, Villaverde, Vallecas, etc. También pasa en el distrito de Hortaleza donde se ha dado un caso destacable por su singularidad. Hablamos de la aportación de otro participante en el proyecto, José Luis López, vecino del distrito de Hortaleza. José Luis había trabajado en la redacción del periódico La Unión de Hortaleza, editado entre 1977 y 1991, los años de la Transición y de los primeros gobiernos democráticos, tan importantes para la configuración de estos barrios. La Unión de Hortaleza era un periódico de una tirada reducidísima, como muchas publicaciones de este período que no trascendían fuera de los límites físicos del barrio al que pretendían informar y que, en muchos casos no se conservan en ninguna institución pública.

Afortunadamente, José Luis consiguió conservar toda la colección del periódico y una buena cantidad de imágenes de los fotógrafos que también trabajaron en ella y no llegaron a verse publicadas. Gracias a la mediación y al trabajo de la Biblioteca Pública Municipal de Huerta de la Salud se pudieron digitalizar todos estos testimonios, ya que Memoria de los Barrios intenta



Eduardo Alameda.
Corrida de toros en las fiestas en Aravaca (1917). MDB_ Aravaca_26-15. Documento compartido por la familia Alameda.



Tomás Prast. *El Palacio Real después de la Guerra Civil* (ca. 1940). Documento compartido por Antonio Prast.

Juego de la cucaña en las fiestas de la urbanización Huerta de la Salud. (1979). Documento compartido por José Luis López. mdb_bdmdm_20161114_0018





Posando ante el Edificio España en construcción (ca. 1951).
Documento compartido por la familia Díez Domínguez.

trascender del documento fotográfico y abrirse a todo tipo de documento que pueda hablar de su evolución y de las personas que los habitaron. Son decenas de fotografías que nos muestran una vida de barrio muy reivindicativa, de gente que se moviliza por conseguir infraestructuras en unos barrios que todavía no habían llegado a alcanzar todos los servicios que probablemente deberían haber tenido ya en ese momento, ya que la queja general que se detecta a partir del contacto con todas estas asociaciones es la del abandono por parte de las instituciones.

Hablaremos ahora de otras imágenes muy características de nuestro proyecto, que han formado ya parte de alguna exposición realizada en las Bibliotecas de Distrito, ya se han realizado en Carabanchel, Vallecas y Arganzuela, o que forman parte de nuestra propia imagen corporativa. Comenzamos por la familia Díez posando delante del edificio España en plena construcción, siendo testigos de un hito de modernidad para la ciudad del que querían formar parte.

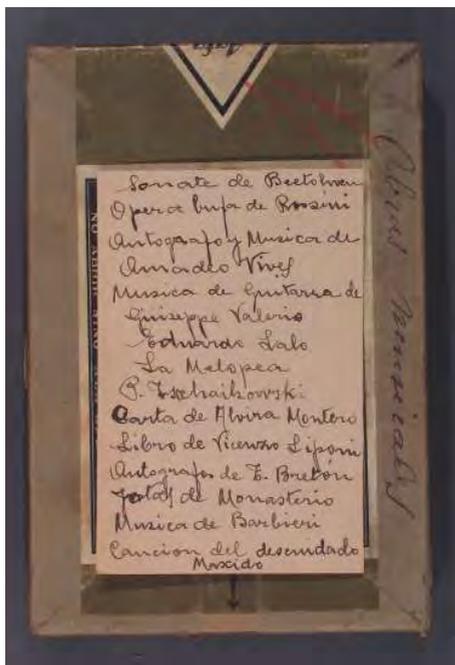
O la figura del niño Vicente Montejano (Tete o Vicentín para la familia) posa sonriente disfrazado de El Chico (Jackie Coogan en la película de Charlot estrenada en 1921) con su hatillo en la mano y todo. La fotografía se realizó durante las obras de construcción de la Gran Vía madrileña. La fotografía familiar se reveló como tarjeta postal. O la imagen de Remedios Flores Moreno, última Miss Carabanchel, en aquella época Srta. Carabanchel, elegida en las fiestas de. Esta foto fue publicada también en los medios de la época incluido el diario ABC.

La idea es formar con todo este fondo, casi 8.000 aportaciones, probablemente más, ya que muchas de ellas se encuentran agrupadas al retratar espacios o circunstancias muy parecidas, no sólo una página web sino también una gran exposición que pueda mostrar una selección de todas ellas para conseguir entender la evolución de nuestra ciudad y sus barrios desde el punto de vista del ciudadano.

2.2.- Las imágenes del Servicio Fotográfico Municipal (1914-1936).

Otro fondo importante disponible en la Biblioteca Digital memoriademadrid es el procedente del Servicio Fotográfico Municipal. Se trata este de un servicio en el que podemos, o más bien queremos, encontrar los propios antecedentes de nuestra propia institución cultural. Hemos comentado en más de una ocasión que memoriademadrid nació en 2005 como proyecto, pero sus raíces más profundas pueden encontrarse en el Servicio de Microfilmación de documentos dependiente de Informática del Ayuntamiento de Madrid (IAM) o, yéndonos más lejos en el tiempo, a la aparición del del Servicio de Microfilmación de la Hemeroteca Municipal de Madrid en 1949. O también, por qué no, al Servicio Fotográfico Municipal del que hablaremos a continuación.

Y es que uno de los trabajos más importantes de este Servicio Fotográfico del Ayuntamiento de Madrid, del que se tiene constancia desde 1914, a juzgar por el número de imágenes que han llegado hasta nosotros, era la reproducción de documentos históricos procedentes de las instituciones culturales del Ayuntamiento de Madrid. Con sus medios, a menudo precarios, para retratar documentos medievales, partituras históricas o páginas de prensa del siglo XIX. Estos medios, que se pueden ver en las imágenes, incluyen pinzas para la ropa o gomas elásticas para sujetar las páginas, monedas para ejercer peso sobre ellas o incluso alfileres y tachuelas para inmovilizar los documentos. Con ellas comprendemos que estos fotógrafos, funcionarios también de la casa como veremos, se enfrentaban a los mismos problemas que tenemos en la Biblioteca Digital a la hora de intentar reproducir un libro, un folleto o un manuscrito. Es decir, iluminar correctamente, conseguir enfocar en todo momento y procurar que el documento se esté quieto el tiempo suficiente como para poder hacer la captura de la imagen.



Antonio Prast. *Cajas de negativos del Servicio Fotográfico Municipal*

Ahora nos encontramos con los rastros que dejaron los fotógrafos en estos documentos en forma de pequeños agujeros en sus esquinas cuando hemos vuelto a ellos para digitalizarlos con medios modernos, lo cual es un recordatorio de la necesidad de extremar las precauciones para evitar dañarlos.

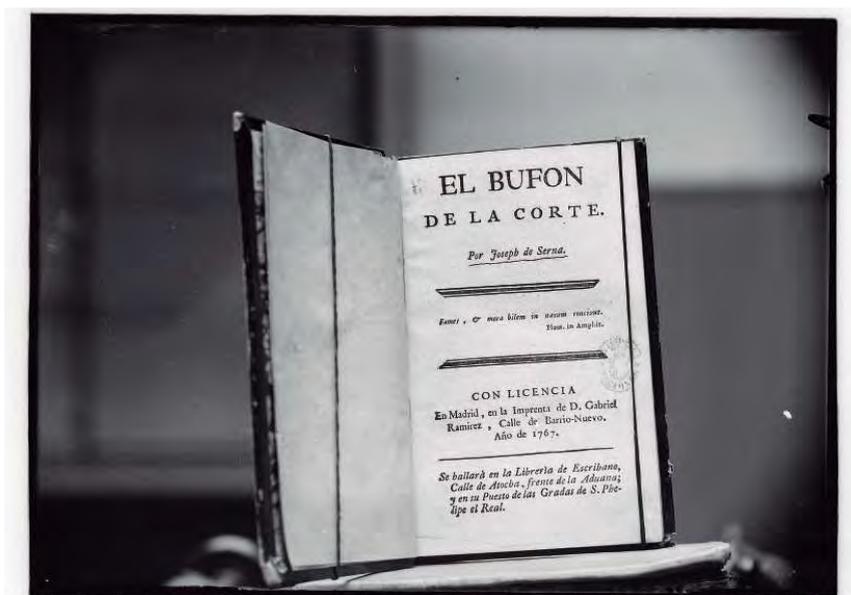
Se fotografió la colección de manuscritos medievales del Archivo de Villa, partituras de la colección de la recién creada Biblioteca Musical, prensa histórica de la Hemeroteca Municipal, grabados de la Biblioteca Histórica y también cuadros, como los procedentes de la Galería de los alcaldes. Y, como no, fotografiaban fotografías, bien realizadas por ellos mismos o bien presentes en las revistas gráficas del momento para poder ser reutilizadas. ¿Reutilizadas dónde? Probablemente para su exposición en nuevas publicaciones o para realizar informes, artículos, etc. Con los que los poderes políticos pudieran justificar ante los ciudadanos su acción frente al consistorio. No obstante, la principal ocupación del Servicio Fotográfico Municipal era otra.

Antes de entrar en ella puede que sea preciso una pequeña explicación de este fondo, un tanto peculiar, ya que se encuentra dividido en dos, custodiado en la Hemeroteca Municipal y en el Museo de Historia de Madrid. Su descubrimiento nace con el estudio de un afortunado hallazgo realizado por Antonio Prast, trabajador primero de la Hemeroteca y de la Biblioteca Digital después, en los depósitos de esta primera institución. Lo que Don Antonio descubrió es una pequeña maleta llena de cajas que contenían multitud de negativos de cristal de diversas dimensiones, aunque mayoritariamente eran de 9x12 cm o incluso

más grandes. En ellos, además de estas imágenes de periódicos y manuscritos ya vistos, la historia de Madrid y su evolución a lo largo de las primeras décadas del siglo XX a través de imágenes de sus calles y monumentos.

Alguna de estas cajas se acompañaba por unos listados que, en apariencia, describían su contenido. Una vez analizadas se evidenció que no había una relación exacta entre lo que había realmente en cada caja con lo que describía cada una de las listas, dándose el caso de fotografías que no se encontraban en ellas y también de imágenes que se encontraban descritas en los repertorios, pero no se encontraban en las cajas.

Se pensó en un primer momento que la autoría de la colección procedía de la mano de José María Díaz Casariego, cuya historia merece ser contada, aunque nos salgamos un poco del tema que nos congrega. Casariego era uno de los fotógrafos más importantes del periodismo español de los años 20. Trabajó para las más famosas revistas, como Nuevo Mundo o Esfera, e incluso fue uno de los fundadores de la revista Mundo Gráfico. Acompañó al ejército español durante la Guerra de África, lo cual le proporcionó una enorme fama y prestigio al conseguir fotografiar a Abd el-Krim y al líder rifeño Raisuni. En definitiva, junto a Campúa, Alfonso y Marín, forma parte de la elite del fotoreporterismo en la edad de oro de la prensa española. Aunque su figura puede que no haya tenido la trascendencia pública de sus tres compañeros, lo cual se explica por su propia biografía y por su compromiso político.



Reproducción de documentos históricos de la Hemeroteca Municipal. Servicio fotográfico Municipal ca. 1925)

Durante la Guerra Civil, Díaz Casariego, de firmes convicciones republicanas, se quedó en nuestra ciudad a cargo de la edición madrileña del periódico ABC, realizando diversos reportajes que retrataban la Guerra en toda su crudeza. Al parecer, se encontraba en el avión que bombardeó la basílica del Pilar en Zaragoza, hecho del que se jactaba públicamente. Tal fue su compromiso que, al terminar la Guerra, fue condenado a muerte, pero su condena quedó suspendida en parte, según vemos en el libro y documental *Héroes sin armas*, por haber mantenido durante la Guerra de África cierta relación personal con el General Franco y con otros mandos militares, después muy activos durante el levantamiento. Casariego presumía de tener el indulto en el en su propia cartera y lo enseñaba ufano a cualquiera que se lo solicitara, según decían los que tuvieron la oportunidad de tratarle. Salvó la vida, pero le inhabilitaron para ejercer su profesión de periodista por lo que tuvo que ganarse el sustento en diversos oficios hasta que llegó a la Hemeroteca Municipal de Madrid, donde se encargó del Servicio de Microfilmación inaugurado, como hemos mencionado, en 1949. El mismo puesto, por cierto, que el ejercido por nuestro compañero Antonio Prast quien no dudó en atribuirle la autoría de estas fotos conservadas en los depósitos de la Hemeroteca Municipal tras digitalizar por completo su contenido.

Todo un hallazgo ya que buena parte del archivo Casariego había desaparecido después de ser requisado por el gobierno franquista. Sólo se ha conservado un conjunto de fotografías sobre la guerra de África (1921-1925) que la Agencia EFE compró a su viuda en 1977. La Biblioteca Digital, intentando reconstruir la historia de la colección detectó, aprovechando su condición transversal, que muchas imágenes presentes en la Hemeroteca Municipal se correspondían en temas y momentos con otras presentes en la colección del Museo de Historia, y pudimos determinar que se trataba de la misma colección. También se pudo averiguar que habían llegado al Museo por traslado de la propia Hemeroteca en 1959 y 1961. Este hallazgo hizo que la colección se duplicara hasta casi llegar a los 2000 negativos, repartido a partes iguales entre las dos instituciones.

Las razones por las que se interrumpió el traslado de la colección al Museo son desconocidas y no atienden criterios temáticos, ya que hay reportajes, como el del derribo de las Caballerizas Reales, divididos entre ambas instituciones, ni tampoco de calidad ya que ambas colecciones son extraordinarias en ese sentido, aunque posiblemente la de la Hemeroteca se encuentre en peor estado por las condiciones de conservación por la que pasó a lo largo del tiempo.

Tan importante fue el hallazgo que se organizó en 2014 una exposición en Conde Duque donde se mostró una selección de estas imágenes y de otras que, en el transcurso de la investigación previa, se pudieron determinar cómo procedentes del Servicio Fotográfico Municipal, imágenes positivadas en su mayor parte procedentes del Archivo de Villa y de la Biblioteca Municipal.

Y también se pudo determinar lo más importante. La verdadera autoría de las imágenes que, lejos de corresponder a Díaz Casariego, se pudo concluir que

procedían del Servicio Fotográfico Municipal, dirigido por otro fotógrafo, don José Corral funcionario del Ayuntamiento de Madrid y de su sección de Vías Públicas. El servicio comenzó su actividad en 1914 y se extendió, probablemente, hasta 1936 y el comienzo de la Guerra Civil.

El funcionario Corral trabajó desde 1907, y durante años, como caminero de vías públicas, escribiente y técnico administrativo, en una carrera administrativa bien estudiada por Inmaculada Zaragoza en el catálogo de la exposición. A partir de 1914 compaginó este trabajo con el del Servicio Fotográfico Municipal, que desarrolló fuera del horario de oficina y por el que recibía una remuneración aparte. Durante este tiempo, y probablemente desde antes de que el servicio fuera una realidad, Corral se dedicó a fotografiar las obras realizadas por el municipio en las calles madrileñas, intentando captar los cambios producidos a través de fotografiar el antes y el después de las obras, y en algún caso también el “durante”. Es muy posible que el Ayuntamiento se aprovechara de la habilidad de Corral en el campo de la fotografía, comprendiera su utilidad y llegara a “institucionalizar” este servicio que, en un principio existiera únicamente por iniciativa del funcionario. Así pues, a lo que se dedicaban en el Servicio Fotográfico Municipal en un principio era documentar los cambios de la ciudad promovidos por las obras emprendidas por el Ayuntamiento de Madrid.

Y eso se plasma en las imágenes. Durante la preparación de la exposición los comisarios, procedentes de las tres instituciones implicadas, se discutía sobre el porqué había tanto suelo delante de del objetivo principal de buena parte de las imágenes, si se trataba de un estilo que subrayaba su perspectiva, estilo más o menos imperante en esa época, o si se trataba del resultado de la técnica empleada para realizar las fotografías, a mano alzada y sosteniendo la cámara a la altura de la cintura. O incluso si eran producto de la impericia de los fotógrafos, ya que no son infrecuentes las imágenes mal encuadradas o con una técnica poco depurada. Probablemente, la explicación sea algo más prosaica. Se retrataba el suelo porque el fotógrafo quería fotografiar la calzada de la calle, ya que, en muchos casos, la obra se había realizado sobre ella y era lo que se quería plasmar: el nuevo asfaltado, o adoquinado y el proceso de cambio. Más allá de consideraciones estéticas, las fotografías eran una herramienta de trabajo que los técnicos, arquitectos y urbanistas, utilizaban para explicar sus intervenciones.

Además de estas imágenes “urbanistas” encontramos otro tipo de imágenes, una vez el Servicio fotográfico Municipal empezó a asentarse. Se comenzaron a retratar otro tipo de acontecimientos que ya no tenían que ver con la ciudad directamente y sí con la vida municipal de esos años. Viendo los negativos podemos asistir a, además de las imágenes que retratan documentos históricos que ya hemos visto más arriba, a desfiles, procesiones, presentaciones de servicios e incluso de nuevos uniformes, inauguraciones de sanatorios, descubrimientos de lápidas y monumentos, etc. El Servicio se convirtió así en una especie de Gabinete de prensa, atento a las necesidades de comunicación que la vida municipal exigía, y exige aun hoy, a sus dirigentes y trabajadores.

Dentro de esta serie de imágenes destaca poderosamente las imágenes de los desfiles de los Servicios Municipales. El Ayuntamiento presume de los nuevos servicios con la aspiración de mejorar su imagen ante los ciudadanos y adecuarla a los nuevos tiempos. Para ello organizó una serie de desfiles para mostrar toda esta nueva gama de servicios en la nueva calle principal de la ciudad, la Castellana, que “se convierte en escenario idóneo de exhibición del poderío municipal”.

Los desfiles, adecuadamente documentados por el Servicio Fotográfico Municipal, se realizaron el 18 de octubre de 1925, con motivo de la celebración del 1º Congreso Nacional Municipalista y después el 14 de septiembre de 1928, aprovechando una reunión de autoridades provinciales a la que acudieron incluso representantes de las colonias africanas.



Desfile de los Servicio Municipales (1) (1928). Servicio Fotográfico Municipal.

En ellos desfilaron los Batidores de la Guardia municipal montada, que dieron paso a los alumnos de las diferentes escuelas municipales. Entre ellos los niños del Colegio de San Ildefonso, o los de la Paloma, entre otros. Después se presentó la Banda Municipal, que en los dos desfiles se instaló frente a la tribuna principal y lo amenizó con sus interpretaciones. Desfiló seguidamente el servicio de desinfección del Laboratorio municipal, con sus 28 coches y sus empleados, todo perfectamente preparado. Luego llegó el turno de los Matarifes

(y los autos del servicio del Matadero, algunos recién adquiridos. Por no hablar de la flota de camiones de recogida de basura y el personal de los servicios de limpiezas (con enormes palas, escobones y carritos), el de parques y jardines, los fontaneros municipales, los poceros, etc.

Y después, uno de los platos fuertes: el Servicio de Incendios, con 19 coches de salvamento, escaleras, tanques y una camioneta. En este punto, el desfile, al menos el de 1925, se interrumpió para dar paso a una exhibición del cuerpo de bomberos. Estos realizaron diversos ejercicios ante la satisfacción general. Entre ellos, una simulación de rescate en un edificio contiguo y diversos ejercicios desde lo alto de las escaleras de los camiones de más de 25 metros de altura. Luego llegó el turno a los guardias municipales motoristas y guardias urbanos de caballería e infantería.



Desfile de los Servicio Municipales (2) (1928). Servicio Fotográfico Municipal.

Todos ellos fueron convenientemente retratados, llegando hasta nosotros de una manera poco convencional, como han llegado hasta nosotros también muchísimas fotos del alcalde de Madrid durante la II República, Pedro Rico. Estos años son especialmente activos para el Servicio. Durante esos años se retrató también un nuevo espacio lúdico y pedagógico para los madrileños, La Casa de Campo, después de ser un espacio dedicado al disfrute de la Casa Real.



El Alcalde Pedro Rico (1931)_Servicio Fotográfico Municipal.

La Casa de Campo era, en 1931, un parque prácticamente desconocido para la inmensa mayoría de los madrileños, ya que solamente era posible pasear por sus caminos mediante una invitación de la Corona. Además, apenas había sido retratado más que parcialmente en algún reportaje de prensa con motivo de algún acto organizado en sus instalaciones con motivo de alguna visita de dignatarios extranjeros a la capital. Al tomar posesión de la finca, el Ayuntamiento se dio cuenta de que no estaba preparada para recibir una gran cantidad de visitantes por lo que, después de llevar a cabo un inventario de bienes presentes dentro de sus límites, llevó a cabo un ambicioso plan para adecuar las instalaciones a las nuevas necesidades del parque. Y en estos dos procesos estuvo presente el Servicio Fotográfico, retratando un parque con sus lagos, jardines, invernaderos, paseos, instalaciones deportivas, etc. Pero también descubrieron otro aspecto del parque más desconocido: el de finca productiva dedicada a usos agrarios y ganaderos. Aquí no faltaban granjas, eras, carpinterías, talleres y gran número de viviendas para los empleados del parque, que también disfrutaban de parroquia, escuela e, incluso, un cementerio propio.

Vemos a la Iglesia de la Torrecilla, su ermita, el puente de la Culebra, el de Rodajos, las puertas de acceso a la finca, rebaños pastando, las fuentes y todo un catálogo de estampas que, después de la Guerra Civil, habían desaparecido casi por completo como consecuencia de los combates que aquí se produjeron. Y muchos obreros trabajando para adecuar las infraestructuras a la enorme masa de ciudadanos que querían visitar un parque que todavía no estaba

preparado para ello. E incluso también fotografiaron las actividades que el nuevo Ayuntamiento empezó a realizar en el lago de la Casa de Campo. Por ejemplo, la prueba de un submarino dentro de su estanque, en realidad un respirador dentro del submarino o incluso la celebración de una carrera de lachas de motor fueraborda con la participación de regatistas femeninas.

Es un ejemplo nada más de lo que se puede encontrar en este fondo fotográfico, todavía pendiente de catalogar, fundamentalmente la parte descubierta en la Hemeroteca Municipal, y que próximamente estará accesible en nuestra página web.



Un submarino en la Casa de Campo (1931). Servicio Fotográfico Municipal.

2.3.- Documentos bibliográficos vs. documentos fotográficos.

La Biblioteca Digital memoriademadrid trabaja con instituciones relacionadas con el mundo de las Bellas Artes y la historia de la ciudad, como el Museo de San Isidro, el Museo de Arte Contemporáneo o el Museo de Historia, quienes tienen en su fondo una importante colección de fotografías de todo tipo. Pero también lo hacemos, y mayoritariamente, aunque sólo sea por el número de páginas digitalizadas consecuencia de la naturaleza de la documentación, con instituciones que custodian el patrimonio bibliográfico y documental del Ayuntamiento de Madrid. Ya nos hemos referido al Archivo de Villa, la Biblioteca

Histórica o la Hemeroteca Municipal como principales instituciones a este respecto. No suele considerarse a estas instituciones como “Archivos fotográficos”, por mucho que en alguna de ellas sí que pueda encontrarse este tipo de documentos como ya hemos visto. No obstante, deberíamos cambiar esta consideración y empezar a contemplarlas como una fuente de información gráfica fundamental para comprender la historia de la ciudad.

Los bibliotecarios de la Hemeroteca Municipal eran muy conscientes de las posibilidades que escondía su fondo documental a este respecto, y ya desde los años veinte del siglo pasado, al poco de empezar a prestar servicio en realidad, no hay que olvidar que la Hemeroteca abrió sus puertas en 1918, comenzaron a trabajar en esta dirección. De esta época procede su archivo iconográfico, un trabajo ímprobo de vaciado de información que localiza miles de fotografías publicadas, no sólo en las revistas gráficas, sino también en periódicos y revistas de información general o especializadas en cualquier tema. En este fichero manual, probablemente merecedor de una digitalización o de un vaciado a una base de datos moderna, se organiza temáticamente, pudiéndose localizar tanto “Informaciones de Madrid” como personajes. En este último caso se organiza por la ocupación del personaje retratado (escritores, pintores, militares, religiosos, etc.) y después por orden alfabético de su apellido. Se consignan además el título, la fecha y el número de la publicación donde pudiera aparecer la imagen de los personajes, por lo que el valor de este trabajo es enorme. Por mucho que con los actuales sistemas de reconocimiento óptico de caracteres (OCR) sea posible encontrar una información similar a través del ordenador, probablemente este trabajo supere en profundidad a los resultados obtenidos de esta manera, no hay que olvidar que una búsqueda a través de este sistema no tiene, no puede tener, una fiabilidad completa.

Desde memoriademadrid intentamos recuperar el espíritu de esta iniciativa intentando realizar vaciados de información, no sólo de las publicaciones hemerográficas, sino también de libros y monografías. No de una manera sistemática, ya que carecemos del personal suficiente como para poderlo hacer a entera satisfacción, pero sí de determinados temas que puedan ser de interés, en función de los temas de actualidad que estemos investigando, o los temas en torno a los cuales queremos trabajar.

De esta manera es destacable el esfuerzo realizado en la celebración del primer centenario del inicio oficial de las obras de la Gran Vía madrileña, gracias al cual fue posible rescatar imágenes desconocidas sobre esta calle y que desde entonces es fácil encontrar en las cada vez más abundantes páginas alojadas en redes sociales sobre la historia de Madrid. No siempre correctamente citadas, permítasenos la queja. No solamente empleamos estos sistemas de OCR ya aludidos para localizar las imágenes, sino que también nuestros bibliotecarios y nuestros técnicos operadores de escáner están atentos a localizar este tipo de información para extraerlas de los libros,

recortarlas, digitalmente hablando, por supuesto, y presentarlas en nuestra web como documentos independientes, de la misma forma que cualquier fotografía custodiada en un museo.

Destacaremos las imágenes de la Plaza de Callao antes de su reforma, presentes en un libro que creemos único (*La Gran Vía*, Biblioteca Histórica Municipal) o las imágenes en un primer plano primoroso del palacio de la Duquesa de Sevillano o de la Casa del ataúd, las primeras víctimas de la piqueta durante las obras. También las de las calles desaparecidas durante las obras que se publicaron en el suplemento de la revista *Nuevo Mundo*, *Por esos mundos*. Que son una auténtica joya, por mucho que el soporte sobre el que están impresas provoque una merma de calidad en las reproducciones. Hay muchos ejemplos más extraídos de revistas de Arquitectura (*Nuevas formas*, *Cortijos y Rascacielos*, *Arquitectura*, etc.) que son una joya por redescubrir, revistas de Moda, etc. que nos dan información sobre edificios desaparecidos o enormemente reformados, como los antiguos Almacenes Rodríguez o el edificio de la Cafetería Zahara o los diversos establecimientos comerciales establecidos en la calle y un inmenso etcétera que resume una lista que puede ser interminable.

Otros vaciados proceden de publicaciones e informes municipales, la mayoría de ellos editados por la Imprenta Municipal e ilustrados, no tenemos la certeza, pero tampoco la duda, por el trabajo del Servicio Fotográfico Municipal, en unos clichés desaparecidos irremediamente, a falta de realizar descubrimientos tan afortunados como los ya descritos. Evidentemente, se trata de un tema mayor para nosotros y a él dedicamos especial atención. Gracias a ella podemos presumir de haber localizado imágenes de servicios municipales ya desaparecidos, como el que proporcionaba el Instituto de puericultura o “Gota de leche”. A través de este, el Ayuntamiento de Madrid ponía a disposición de las personas que no podían alimentar correctamente a sus bebés, un servicio de biberones y suministro de leche. Tenía una sucursal en cada uno de los distritos de Madrid y es posible observarlos desde fuera y también desde dentro. También se han encontrado noticias e imágenes de instituciones relacionadas con la sanidad e higiene, como las de un Matadero en obras, instalaciones del primer Metro de Madrid, y un largo etcétera de ejemplos.

Como proyecto, podemos anunciar que en estos momentos estamos trabajando en el vaciado de imágenes de las publicaciones periódicas de la colección Guerra Civil de la Hemeroteca Municipal, compuesta por casi 700 publicaciones, no todas ellas gráficas. Se trata de un fondo único, ya publicado en nuestra web, en el que esperamos encontrar imágenes que, como el propio fondo en sí, sean únicas y que nos permitan profundizar en nuestro conocimiento sobre esta contienda. Ya tenemos imágenes de la Iglesia de San Sebastián de Madrid, o de la Plaza Mayor protegida con sacos terreros, o del Hotel Palace convertido en hospital de campaña.



Gasolinera Porto Pi (1939. Extraída de la revista Cortijos y Rascacielos. (Hemeroteca Municipal)



Place del Callao avant la démolition.

Plaza del Callao antes de las obras.

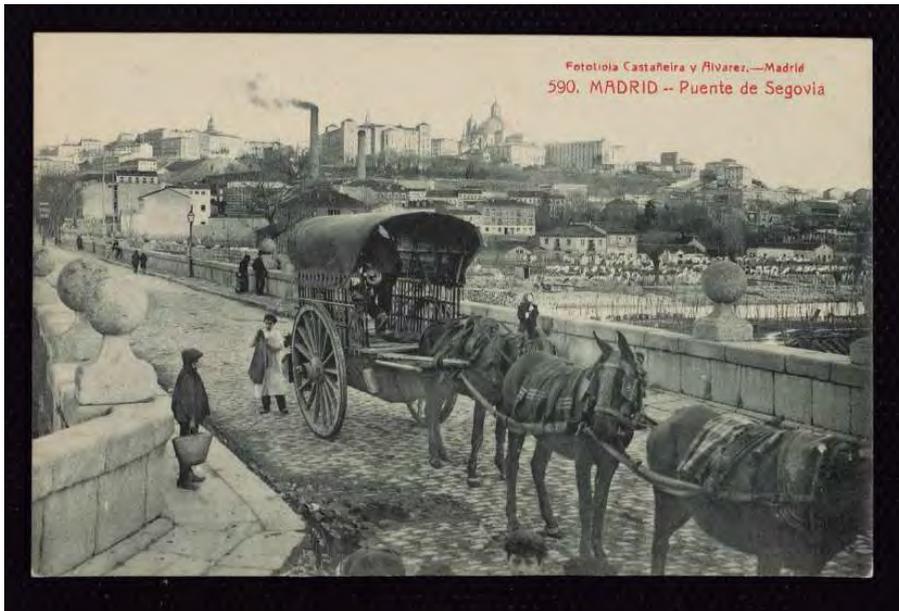
La plaza de Callao antes de su reforma por los trabajos de apertura de la Gran Vía (ca. 1920) Extraída de la monografía La Gran Vía (Biblioteca Histórica Municipal).



El primer semáforo de Madrid (1926). Extraída de la revista Automóvil (Hemeroteca Municipal).

A. Ciarán. El palacio de la duquesa de Sevillano (ca. 1905). Extraída de la revista La Ilustración Española y Americana (Hemeroteca Municipal).





El puente de Segovia. Tarjeta Postal (Museo de Historia, inv. 1991/1/939).

No quisiéramos apuntar otra línea de trabajo a partir de las ilustraciones presentes en el fondo documental de la Hemeroteca Municipal datado a partir de la segunda mitad del siglo XIX cuando las técnicas de impresión no permitían reproducir a satisfacción las primeras fotografías salidas de las cámaras de los pioneros de este nuevo arte y tenían que reproducirse en forma de grabado. Son muy frecuentes en la principal revista ilustrada de esta época *La Ilustración Española y Americana* y suelen acompañarse de la leyenda “a partir de una fotografía”. Fotografías que muchas veces no eran realizadas por fotógrafos cualquiera sino de artistas como Jean Laurent.

2.4.- Archivo de Metro de Madrid

Coincidiendo con la preparación de los actos que celebrarían su primer centenario, El Ayuntamiento y Metro de Madrid firmaron en 2014 un acuerdo de colaboración para la difusión pública de fotografías del archivo histórico de Metro a través de la Biblioteca Digital memoriademadrid con el fin de poner al alcance de los ciudadanos algunas de las imágenes más representativas de la historia de la ciudad. Metro de Madrid dispone dentro de su archivo histórico de un importante archivo fotográfico que constituye un testigo de excepción de la historia del suburbano y de la ciudad de Madrid. Se trata de una colección de más de 4.000 fotografías que retratan su nacimiento en 1919 y evolución hasta el día de hoy, que es como decir la evolución urbana de Madrid durante esos años.

Ambas entidades establecieron un marco de colaboración que permitió la creación de este archivo fotográfico, con la intención de dar la mayor difusión posible a este patrimonio documental, que redundara en el mejor conocimiento de la historia de Metro y por tanto de la ciudad de Madrid a través de sus infraestructuras. Mientras que Metro de Madrid aportaba estas imágenes, el Ayuntamiento, y su Biblioteca Digital, se comprometía a publicarlas creando una página web especial y también a realizar una búsqueda dentro de sus propios archivos históricos de documentos que complementaran este archivo, con la finalidad de intentar abordar el tema desde múltiples perspectivas.

El valor histórico de las fotografías de Metro es muy alto, puesto que comenzó a funcionar en 1919, y son muchos los acontecimientos históricos ocurridos desde entonces. Entre ellos se encuentra la propia inauguración de Alfonso XIII hasta la guerra civil o la evolución tecnológica y arquitectónica a lo largo de los años que pasa por trenes y diversas instalaciones.

Fruto de este convenio, la Biblioteca abordó la construcción de una web con una selección de las 1.600 imágenes más interesantes y representativas que recuperan los 100 primeros años de Metro de Madrid. Campañas publicitarias, obras, inauguraciones, estaciones, modelos de trenes son algunas de las imágenes que nos permiten acercarnos a la historia del metro de nuestra ciudad. En la actualidad todo el fondo es accesible en la Biblioteca Digital, dónde se garantiza, no solo su consulta, sino su preservación a largo plazo.



*Personal de Metro de Madrid en la estación de Gran Vía (1919).
Archivo de Metro de Madrid.*



Campaña publicitario de Metro de Madrid (1969).
Archivo de Metro de Madrid.



Personal de taquilla de Metro en la estación de Vista Alegre (1969).
Archivo de Metro de Madrid.

2.5.- *El Archivo del Gabinete de Prensa.*

Cómo parte de la política de recuperación de proyectos a las que nos referíamos, en año 2021 la Dirección General de Comunicación contactó con la Biblioteca Digital para buscar una solución para la ordenación de su archivo fotográfico. Un archivo que reunía cerca de 500.000 imágenes en formato digital que abarcan un periodo entre 2003 hasta nuestros días.

El grueso de este fondo estaba ordenado sin ningún criterio archivístico, simplemente carpetas organizadas por años y eventos, y apenas contaban con información asociada a ellas que permitiera una correcta descripción de estas.

La gran trascendencia de este archivo que es testimonio de la vida municipal desde el año 2003 llevo a la Biblioteca Digital a asumir, en colaboración con la Dirección General de Comunicación, la ordenación y gestión de este archivo.



Recuerda Madrid. Madrid quiere que vuelvas (2010).
Gabinete de prensa del Ayuntamiento de Madrid.

*El Servicio de
BiciMad (2014).*
Gabinete de prensa del
Ayuntamiento
de Madrid.



Para ello en un primer momento desde la biblioteca se procedió a:

- Análisis del estado del fondo
- Tipos de imágenes
- Valoración de la metainformación extraíble de los propios ficheros
- Automatización de procesos
- Elección de un modelo de datos para la descripción y clasificación del fondo.
- Desarrollo de una metodología de trabajo que permitiera la catalogación retrospectiva desde 2021 hasta 2003, así como la catalogación desde 2021 en adelante:
 - Definió la forma de archivo
 - Estandarizo la forma de nombrado y procesado de imágenes
 - Establecimiento de un “flujo de trabajo” y la distribución de “roles” en los distintos aspectos de la gestión del archivo.



*Concierto de Ara Malikian (2020).
Gabinete de prensa
del Ayuntamiento
de Madrid.*



*La Biblioteca Eugenio Trias en el Parque del Retiro (2013).
Gabinete de prensa del Ayuntamiento de Madrid.*



Los efectos de la Filomena (2021).
Gabinete de prensa del Ayuntamiento de Madrid.

En la actualidad este fondo todavía no es accesible a través de la web, aunque sí está abierto a su consulta a cualquier persona que muestre interés en él, ya que se trata de un valiosísimo recurso para el estudio de la historia más reciente de la ciudad de Madrid.

3.- NUEVAS FORMAS DE ACCESO A LAS COLECCIONES FOTOGRÁFICAS.

La Biblioteca Digital, en su condición de institución transversal, que trabaja de forma cooperativa con otras instituciones municipales no dispone de un fondo *per se*. Nuestra colección no es de documentos físicos, sino de archivos digitales que se va formando a medida que se realizan las capturas de las imágenes. Por esta razón, al hablar de nuestra colección tengamos que referirnos a la de las otras Bibliotecas, Archivos y Museos del Ayuntamiento de Madrid.

Evidentemente, el Museo de Historia es un referente para para todos nosotros y dado que su directora, Hortensia Barderas, está invitada a dar una conferencia en este mismo ciclo, no hablaremos en profundidad de sus colecciones. Sí que diremos que, como Biblioteca Digital del Museo, en nuestra página web es posible contemplar en formato digital cerca de 7.000 de esas fotografías, digitalizadas en su mayor parte por el propio museo, aunque las últimas campañas de digitalización de la Biblioteca en el Museo se han centrado en sus colecciones fotográficas, destacando la maravillosa colección Alcoba que

es merecedora de una exposición aparte. Lo que hay no deja de ser una gota en el mar porque el fondo del museo siempre produce vértigo, tal es la cantidad y la calidad de los documentos que atesora.

Sí nos detendremos en hablar brevemente de su colección de Tarjetas Postales, que es de especial significación para la Biblioteca Digital ya que su digitalización fue uno de los primeros trabajos ejecutados por nosotros con nuestro primer escáner, adquirido con la ayuda de la financiación obtenida del Plan Avanza que nos permitió dotar a la Biblioteca de los medios adecuados para trabajar. Se trata de una colección de cerca de 9.000 tarjetas postales, digitalizadas en su anverso y su reverso con la mayor calidad posible, siempre adecuándonos a los estándares de calidad para poder verlas luego con la mayor definición posible que luego permitan su impresión con calidad facsimilar en el caso de que alguien lo requiera así.

Las tarjetas postales no sólo retratan la ciudad de Madrid, sino que las encontramos procedentes de toda España y muestran un lapso temporal que abarca desde la década de 1890 a finales del siglo XX. No todas retratan lugares físicos, sino que también son frecuentes las postales de tipo figurativo, promocional, artístico e incluso humorístico, lo cual da una idea de lo completo de la colección.

Para la catalogación de todos estos objetos digitales, no es que tengamos en cuenta, es que directamente entramos en la catalogación que se ha realizado por los técnicos de las instituciones culturales, ya que este trabajo es la base de la asignación de metadatos que describen virtualmente al documento. Volvemos a incidir en que nosotros no describimos documentos, describimos archivos, por lo que la catalogación, aunque se base en la descripción documental de los documentos, tiene que ser distinta por fuerza. En esta tesitura en ocasiones se nos presenta la oportunidad de añadir nuevos campos que no fueron tenidos en cuenta en origen por las más variadas razones.

Lo que hicimos con la colección de postales fue añadir el campo de georreferenciación, cumplimentando un localizador de latitud y longitud a los documentos que nos hablan de un lugar en concreto que nos permitiera luego situar cada uno de los documentos en un mapa de Madrid, bien individualmente, tal y como aparecen en nuestra web, o en conjunto. La ventaja de trabajar con un lenguaje de metadatos es la facilidad que este lenguaje ofrece para interactuar con otras aplicaciones ajenas al Ayuntamiento. Incluso ajenas al mundo de la cultura y la documentación. Esta posibilidad nos permite migrar todos los datos a estas aplicaciones y presentar los documentos de una manera distinta al habitual en un catálogo bibliotecario, archivístico o perteneciente al mundo de los museos.

Un ejemplo de esta iniciativa es el Plano interactivo de tarjetas postales recién presentado, con el que es posible navegar por cada una de las postales de un solo vistazo y detenerse ahí donde el usuario desee. Se trata de instrumento que permite observar a partir de estas imágenes los cambios de la ciudad entre

1890 y 1959. No están todas las postales disponibles, claro. Se ha realizado una selección de más de 1.000, intentando no ser redundante y evitar duplicados. No obstante, la fotogenia de determinados espacios hace que unos se encuentren más representados que otros.

Estas tarjetas desvelan los lugares más característicos y turísticos de la ciudad, aquellos que servían luego como recuerdo a sus visitantes, por lo que ofrecen una cara amable de la ciudad, aunque también se encuentran ejemplos de lugares menos característicos o habituales y por ello, quizás, de mayor interés. En algún caso también se han incluido las dos caras de las postales, haciendo posible leer los mensajes que enviaban las personas que visitaban la ciudad, lo que permite ser testigos de un momento de sus vidas. Todas ellas incluyen la posibilidad de acceder a su catalogación completa en nuestra página web a través de un enlace

Los trabajadores de la Biblioteca Digital proceden del mundo de la investigación histórica, pero también del de la Biblioteca Pública y para nosotros la difusión es muy importante y creemos que este tipo de estrategias ayudan a un visitante, que no tiene por qué ser especialista, a comprender un poco mejor lo que es la evolución de la ciudad.

La georreferenciación nos ha permitido hacer de todo, no solamente con fotografías sino también con otro tipo de documentos, no necesariamente gráficos. Porque también se le puede añadir una línea de tiempo y poder observar las dos cosas a la vez desde un orden cronológico etcétera. En nuestro gabinete de humanidades digitales EsConD es donde intentamos meter todo este tipo de iniciativas que puede trascender un poco lo que es una base de datos de una biblioteca digital

Dentro de las nuevas formas de dar acceso al patrimonio fotográfico de estas instituciones estamos explorando las posibilidades del 3D para abrir pequeñas ventanas a mundos pasados que nos permitan visualizar el fondo fotográfico y documental presente en las instituciones con las que trabajamos. Si tenemos las fotografías de los edificios desaparecidos de un espacio, la cartografía histórica de este lugar e incluso los planos y fachadas de los proyectos arquitectónicos de su entorno es posible diseñar estos espacios virtuales en los que añadir información fotográfica y documental sobre los mismos. Ya se han realizado distintos trabajos a través de los cuales se ha reconstruido la Puerta del Sol antes de su reforma iniciada en 1854, o la Plaza de los Mostenses a lo largo del siglo XIX, o espacios desaparecidos del Paisaje de la Luz como la Puerta de Recoletos, la Ermita de San Antonio, el Castillo óptico del Retiro o el edificio de la Fábrica de platería Martínez. Puede que estas iniciativas sean capaces de llamar la atención a públicos que a lo mejor no entraría en una biblioteca digital por iniciativa propia como los jóvenes. Todos estos archivos que estamos diseñando con software gratuito luego intentamos ponerlos a disposición de quien quiera pues para realizar lo que buenamente quiera con ellos desde un videojuego hasta bueno la Ilustración del tema de su investigación.

Hablando de la Puerta del Sol es imperativo hablar de un testimonio conservado en el Museo de Historia que ilustra el estado de la Plaza antes de la intervención de Lucio del Valle. Es un retrato de la fachada de los edificios ubicados en los primeros números de la calle de Alcalá y los de su unión con la Puerta del Sol que desaparecieron con la reforma. Se trata de una imagen muy poderosa y de una gran definición que aprovecha cada centímetro de su casi metro de longitud para darnos información sobre los negocios, carteles, balcones que aparecen en ella. Pero lo que es su principal virtud se transforma en un problema a la hora de transmitir correctamente su contenido, ya que al trasladar un documento de grandes dimensiones a un formato digital este se ve reducido al tamaño de la pantalla con la que se está visualizando. Y si se incluye un archivo como este a la resolución con la que sale del escáner no es posible, por su tamaño, ofrecerla con toda nitidez. De ahí que estemos trabajando en sistemas de Alta resolución que nos permita aproximarnos al detalle a todos estos documentos. Todas las imágenes elegidas para verse en estos formatos se pueden observar también en nuestro Gabinete de Humanidades Digitales EsConD. Y no solamente para los documentos grandes este sistema también está muy bien para ver las propias postales cuyo contenido se magnifica de tal manera que es posible descubrir detalles que en una visualización convencional podrían pasarse por alto.

4.- EL FUTURO DE LA BIBLIOTECA. CONCLUSIONES

El mantenimiento de un archivo digital es una labor continua que no se puede detener bajo ninguna causa. No sólo en lo referente a su colección fotográfica, sino también al resto de las colecciones representadas en su fondo, mayoritariamente de carácter bibliográfico, como quedó ya dicho. O no, si tenemos en cuenta que la inmensa mayoría de los archivos que custodiamos son archivos intrínsecamente relacionados con el mundo fotográfico. Hablamos de formatos tan conocidos como JPG, GIF o TIF que hacen que, desde un sentido estricto, toda nuestra colección pueda ser considerada como fotográfica. La preservación de estos formatos, ya apuntada más arriba conlleva la inversión de un enorme caudal de trabajo y recursos que nos permita detectar con suficiente antelación los peligros de pérdida de información y anticiparnos a ellos.

Llamamos la atención sobre gran responsabilidad que supone la preservación digital de nuestras colecciones, especialmente en aquellas imágenes que proceden de organismos o personas “no oficiales” y que han depositado la confianza de salvaguardar su memoria en la Biblioteca.

Por todo ello y para garantizar el acceso a largo plazo a estos cientos de miles de imágenes desde la Biblioteca estamos trabajando en el desarrollo de una nueva plataforma que se adecúe a los cambios producidos en el mundo de las Tecnologías de la Información y la Comunicación que permita una mejor y más amplia gestión y difusión de nuestro archivo. Esperamos que esta plataforma esté disponible a mediados de 2024

Del mismo modo en la Biblioteca somos cada vez más conscientes de la necesidad de poner “a salvo” todas aquellas iniciativas relacionadas con la ciudad de Madrid por lo que, desde hace tiempo, colaboramos con distintos grupos, colectivos o asociaciones para salvaguardar distintos proyectos que sin la intervención de la Biblioteca se perderían para siempre. Nos referimos a proyectos sobre aspectos tan “de nuestra ciudad” como los relacionados con el arte Urbano, o la recogida de testimonios orales sobre la vida en nuestros barrios.

Todo ello con el objetivo de crear un gran archivo sobre la ciudad de Madrid en el que la documentación producida por el propio Ayuntamiento conviva en un mismo nivel con la aportada por “particulares” bien sea a través de aportaciones personales o de asociaciones, iniciativas o proyectos.

BIBLIOGRAFÍA

ARRIBAS, M. y PEREZ DE LA FUENTE, A. (2010): *Héroes sin armas: Fotografos españoles en la Guerra Civil*. Madrid: Sociedad estatal de conmemoraciones culturales, 2010.

PEDREIRA CAMPILLO, G. y MILLÁN SANCHEZ, F. (2014): “Buscando en armarios, álbumes y cajones: descubrir el patrimonio que no sabe que lo es” en *Boletín de ANABAD*, núm 3, julio-septiembre 2015. Madrid.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5320634>

PEDREIRA CAMPILLO, G., SANZ, J.R., MILLÁN, F., BARDERAS, H., y TEIRA, L. (2015): *memoriadelosbarrios: una iniciativa para la integración del patrimonio cultural conservado por los ciudadanos y el Ayuntamiento de Madrid*. En “Visiones Caleidoscópicas” ed. TREA <http://www.trea.es/books/educacion-y-patrimonio-visiones-caleidoscopicas>

PEDREIRA, G (2018): “La preservación en la Biblioteca Digital memoriademadrid” en Primeras Jornadas sobre Preservación Digital. Biblioteca Nacional de España. 11 de octubre de 2018.

[La preservación en la Biblioteca Digital memoriademadrid](#)

SANZ VILLA, J.R y PEDREIRA CAMPILLO, G. (2011): *Memoria de Madrid: “Biblioteca digital para la difusión integrada del patrimonio cultura”*. En *Contenidos Digitales locales: modelos institucionales y participativos* (Murcia, 2011)

<http://eprints.rclis.org/15633/>

SANZ VILLA, J.R. y PEDREIRA CAMPILLO, G. (2012): “La Biblioteca Digital memoriademadrid: desarrollo y estrategias de difusión cultural” en *Actas del VI Congreso Nacional de Bibliotecas Públicas*. Burgos 9,10 y 11 de octubre de 2012. pp. 153-166

http://www.memoriademadrid.es/templatenuew/descargas/VII_CNBP.pdf

TUDA, I, ZARAGOZA, I e SANZ, J.R. (2015): *Madrid: una ciudad en transformación. 1910-1935*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid, 2015